MISIÓN DE GRACIA

UNA MISIÓN DE SOVEREIGN GRACE CHURCH

24 de octubre, 2021

Nos reunimos juntos los
domingos por la tarde a las 6 p.m. y
los martes por la noche a las 7 p.m.

Guardería disponible para niños de 4 años o menos

"Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios."

(Hebreos 12:2)

JOSEPH D MURPHY, PASTOR

(832) 995 7925 / cartas@iglesiadegracia.com

SOVEREIGN GRACE CHURCH

23033 HUGHEY LN, NEW CANEY, TEXAS 77357 / (832) 543-533

www.sovereigngracechurch.us

Servicio en español domingos 6 p.m. y martes 7 p.m.

Amado, *"En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo"* (1 Juan 4:17). Aunque no veo Su perfección en mí mismo, y soy propenso a decir frecuentemente con mi hermano Pablo: *"¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?"* Por la gracia de Dios, con la misma frecuencia digo con él *"Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro"—"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús* [el Señor], *los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu"* (Romanos 7:24-25,8:1). Amado, estoy muy agradecido que Él haya hecho a Su pueblo, un pecador malvado como tú y un pecador malvado como yo, saber que *"con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados"* que *"somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre"* (Hebreos 10:14,10). ¡Amén! —JDM

Bienvenido

PECADORES son bienvenidos en esta iglesia. Somos un cuerpo local del Señor Jesucristo. A medida que pase tiempo con nosotros, pronto descubrirá que somos una iglesia imperfecta, con un pastor imperfecto, sin embargo por la gracia de Dios, predicamos, creemos y conocemos el Evangelio perfecto de nuestro Señor Jesucristo que nunca falla. Lector, el ángel del Señor dijo: llamarás su nombre Jesús, porque él salvará (no tratará de salvar, o quizás salvará), sino Él salvará a Su pueblo de sus pecados. Y amado pecador creyente, ya lo sabes, estás *completo en Él*, *perpetuamente salvo* [Colosenses 2:10, Hebreos 7:25].

Anuncios

Conferencia Bíblica de la Gracia Soberana
25, 26, y 27 de febrero 2022

Recursos

VISITA nuestro sitio web para ver artículos, libros, y mensajes en vivo.

www.iglesiadegracia.com

Artículos de Gracia

"Tu fe te ha salvado"

"…perdonó a ambos…" (Lucas 7:42)

LECTOR, no hay salvación por medio de uno mismo, porque el perdón es totalmente por la gracia de Dios. Y lo vemos en el perdón que recibió la mujer y en esa parábola. *"No teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos"* (Lucas 7:42). Lector, pecadores como tú y yo no tenemos nada con que pagar; como el hijo pródigo, hemos *"malgastado"* todo (Lucas 15:14). Y así, la penitencia, el arrepentimiento, la fe, la reforma del pecador no traen nada con que pagar; de hecho, no tenemos ni un centavo para pagar nuestra deuda. Porque sólo puede ser remitido como un acto de pura redención [Apocalipsis 5:9]. Entonces amado, ese perdón evangélico, esa redención evangélica [de lo alto] deben ser recibidos por fe. Verás tú, el amor de la mujer no procuraba (ni estaba comprando) el perdón, como algunos lo imaginan en vano. Ella amaba mucho porque ella creía ser perdonada en gran medida. Y su amor fue el efecto del perdón, no la causa. Nuestro Salvador se aseguró que la narración de Su parábola no fuera torcida por las palabras: *"Tu fe te ha salvado"*. Tú verás, la *fe* que le fue dada por Dios la *llevó* a Cristo; la *fe* dada por Dios le *aseguró* el perdón; la *fe* dada por Dios *abrió* las fuentes del amor de ella; la *fe* dada por Dios la impulsó a confesar al Señor Jesucristo.

Aquí mucha luz es puesta sobre la naturaleza de la fe. La fe no es un principio vital espiritual por el cual un hombre se anima a trabajar en la auto-justificación (o auto-santificación), como algunos quieren que creamos. Más bien, la fe salvadora es recibir *el perdón*, *la redención* y *la vida eterna* a través de su único Objeto, Jesucristo (el Hijo de Dios), como dones que se nos han dado en su totalidad, que no *merecemos*, sino benditamente heredamos. Falsifica toda la enseñanza práctica objetiva de Cristo, para hacer de la fe salvadora cualquier otra cosa que el don gratuito del favor amoroso de Dios, que Cristo tiene el derecho de conferir de una vez y para siempre.

Y la paz con Dios es la consecuencia natural de la fe. Nuestro Señor Jesús dijo: *"Tu fe te ha salvado"*, Él no dijo 'puede salvarte', no dijo 'quizás te salve', o 'te salvará un día', sino benditamente Él dijo *"tu fe te ha salvado,"* por eso añadió: *"ve en paz"*. Fue la realidad de la salvación lo que le dio paz, una realidad recibida por la fe dada por Dios [Efesios 2:8-10]. Ella creyó que había perdón para ella en el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo. Y creerlo es tenerlo, y con ello paz, en proporción a la fe. Y ella dejó la presencia de Cristo en paz; y tú también, lector, si tuvieras *una fe igualmente preciosa* en Aquel que *"nos lavó de nuestros pecados con su sangre"* (2 Pedro 1:1, Apocalipsis 1:5). ¡Amén! 1879 — Copiado

La Madre Del Pecado

"…despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia…"

(Hebreos 12:1)

EL APÓSTOL nos exhortó a despojarnos *"de todo peso y del* PECADO *que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,"* (Hebreos 12:1). El PECADO del que está hablando y que nos asedia tan fácilmente es el pecado de incredulidad. La incredulidad es la Madre de todos los pecados. Es el pecado numero UNO del cual todo pecado deriva su vida. Todo pecado, toda desobediencia, todo acto contrario a Dios comienza con la incredulidad.

Este terrible pecado se manifiesta de muchas formas diferentes. Una forma de ello es la INDIFERENCIA. ¿Cómo puede alguien ser indiferente con respecto a Cristo, el evangelio y la iglesia, a menos que esté acosado por el pecado de la incredulidad? La incredulidad también se manifiesta en forma de murmuraciones, codicia y descontento.

Fue por la incredulidad que Dios dijo: *"Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo"* (Hebreos 3:11). ¿Qué haremos con este horrible pecado que tan fácilmente nos acosa? Hay dos cosas; uno es: *"puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe"* (Hebreos 12:2). El segundo remedio es hacer como el hombre que llevó a su hijo a nuestro Señor. *"Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo:* CREO; AYUDA MI INCREDULIDAD*"* (Marcos 9:23-24). [¡AMEN!] — Donnie Bell

Ayuda Mi Incredulidad

"…Creo; ayuda mi incredulidad."

(Marcos 9:24)

TENIENDO un pequeño grado de fe, este pobre pecador no se jactaba de su fe, pero con lágrimas se arrepintió de su incredulidad. Hoy en día cuando hombres y mujeres religiosos se jactan de tener gran fe, los hijos verdaderos de Dios se arrepienten porque les falta. El mayor deseo de todo creyente es creer y confiar más en su glorioso Salvador, el Señor Jesucristo. Tienen suficiente fe para saber qué necesitan más. Tienen suficiente fe para pedir más. Entienden lo suficiente como para saber a quién pedirle esta fe. Aunque creen, su principal preocupación es su incredulidad. Su deseo es recibir ayuda con su incredulidad, porque saben que Cristo es digno y que Él merece el amor de todo su ser. ¡Absolutamente, el corazón del creyente se quebranta cuando le da a Cristo menos que todo! ¿Es así contigo? Si es así, entonces simplemente ora: *"Señor, yo creo; ayuda mi incredulidad."* — David L. Eddmenson